

Impacto Económico del Emprendimiento en una Economía Regional: el caso de Andalucía

Joaquín García-Tapial

Universidad Loyola Andalucía

Manuel Alejandro Cardenete

Universidad Loyola Andalucía

Documentos de Trabajo

N.º 1/2018

Departamento de Economía



LoyolaEcon-WP

1/2018

The Working Paper seeks to disseminate original research in economics. The opinions and analyses in the Working Paper are the responsibility of the authors and, therefore, do not necessarily coincide with those of the Universidad Loyola Andalucía.

Reproduction for educational and non-commercial purposes is permitted provided that the source is acknowledged.

Publication of a paper under LoyolaEcon-WP series does not preclude simultaneous or subsequent publication elsewhere. The copyright of a paper is held by the authors.

ISSN: 2444-2976 (on line)

IMPACTO ECONÓMICO DEL EMPRENDIMIENTO EN UNA ECONOMÍA REGIONAL: EL CASO DE ANDALUCÍA

Manuel Alejandro Cardenete

Departamento de Economía, UNIVERSIDAD LOYOLA ANDALUCÍA.

E-mail: macardenete@uloyola.es

Joaquín García-Tapial

Departamento de Gestión Empresarial, UNIVERSIDAD LOYOLA ANDALUCÍA.

E-mail: jgarciatapial@uloyola.es

Resumen

Aunque tradicionalmente el emprendimiento ha sido considerado como uno de los motores de la actividad económica, no ha sido hasta hace pocos años que las autoridades públicas han realizado un esfuerzo planificado y organizado para apoyar la iniciativa emprendedora. Sin embargo, aunque se invierten muchos millones de euros anualmente en este apoyo, la efectividad de esta inversión rara vez se mide en términos del impacto de la actividad emprendedora en la economía. Por este motivo, analizamos el efecto de esta actividad (emprendimiento) sobre la economía regional y su impacto en ella. Para ello, hemos desarrollado un modelo multisectorial, basado en Matrices de Contabilidad Social, para medir dicho impacto total. En concreto, el modelo está basado en la Matriz de Contabilidad Social de Andalucía (SAM) actualizada para el año 2014. La Matriz de Contabilidad Social, al ser un instrumento estadístico-contable que recoge toda la información de un sistema económico y que, además, cierra el flujo circular de la renta, teniendo en cuenta los efectos directos, indirectos e inducidos, nos da una visión general de las implicaciones de los flujos económicos generados por el emprendimiento en los diferentes sectores de actividad y, al mismo tiempo, los detalla y completa. Para obtener el vector de impacto de la actividad emprendedora en Andalucía en el año 2014, necesario para hacer las estimaciones para cada uno de los sectores de actividad, se ha utilizado la información estadística oficial disponible sobre la creación y supervivencia de empresas en Andalucía así como sobre productividad. Los resultados obtenidos muestran los efectos de esta actividad sobre el producto interno bruto, el output productivo y la creación de empleo y su distribución por sectores de actividad.

Palabras Clave: Matriz de Contabilidad Social, Emprendimiento, Andalucía, Economía Regional

Clasificación JEL: C63, C68, D58, L26, R13

Abstract

Although traditionally entrepreneurship has been considered as one of the engines of economic activity, it has not been until recent years that public authorities have made a planned and organized effort to support the entrepreneurial initiative. However, even though many millions of euros are invested annually in this support, the effectiveness of such investment is rarely measured in terms of the impact of entrepreneurial activity on the economy. For this reason, in this paper we analyze the effect of this activity (entrepreneurship) on a regional economy and its impact on it. To do so, we develop a Computable General Equilibrium (CGE) model for the Andalusian economy for 2015, within a top-down approach. The model is based in the Andalusian Social Accounting Matrix (SAM) updated for the year 2015. A SAM is a statistical-accounting instrument that collects all the information of an economic system and, in addition, closes the circular flow of incomes, considering direct, indirect and induced effects. This gives an overview of the implications of the economic flows on the different sectors of activity and at the same time

details and completes them. The SAM for Andalusia 2015 has a disaggregation level of 35 economic activities (27 productive sectors plus 8 endogenous accounts that include items such as capital, consumption, labor, investment, taxes, public sector and sector Exterior). In order to obtain the impact vector for the entrepreneurial activity, necessary to make the estimates for each one of the activity sector, the statistical official information available about business creation in Andalusia has been used. The results will show the effects on Gross domestic product, Productive Output and employment creation and its distribution by sectors of Activity.

Keywords: Social Accounting Matrix, Entrepreneurship, Andalusia, Regional Economy

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

El Emprendimiento es uno de los dinamizadores de la economía y uno de los impulsores del progreso económico (Kirzner, 1980): no hay sociedad capaz de progresar en sus parámetros de bienestar si no es suficientemente competitiva, para lo que necesita ser innovadora en su conjunto y, para esto, tener personas emprendedoras. Esta afirmación está respaldada por innumerables ejemplos en distintos continentes, países y regímenes económicos, desde Nueva Zelanda a Finlandia, pasando por Sudáfrica, Israel, India o Japón, por citar solo algunos ejemplos. Por ello, el tema del emprendimiento ha formado parte de las recetas de impulso económico y social productivo de las naciones desarrolladas y, en los últimos años, posiblemente fomentado por la intensa crisis y como parte de la solución al elevado nivel de desempleo, el emprendimiento y todo lo que gira a su alrededor se ha convertido en objeto de enorme interés desde el ámbito empresarial (Informe GEM España, 2014).

Además, de forma general, el concepto emprendedor se asocia con valores positivos (Lupiáñez, Priede y López Cózar, 2014), ya que habitualmente se refiere a personas con empuje e iniciativa, que se lanzan a la aventura de crear una empresa, superando las dificultades que puedan encontrarse en dicho proceso (Uribe y de Pablo, 2011).

Sin embargo, aunque el papel del emprendimiento en el desarrollo económico y social es ampliamente reconocido y adquiere mayor importancia con el aumento de las tasas de desempleo, en especial asociadas con la actual crisis mundial (Marulanda, Montoya y Vélez, 2014) son pocos los trabajos que analizan el impacto real que tiene la actividad emprendedora en el conjunto de la economía y su incidencia en el crecimiento (Lupiáñez, Priede y López Cózar, 2014). Por ese motivo, el presente trabajo tiene como objetivo analizar dicho impacto en un marco temporal concreto (el año 2014) y además, lo vamos a aplicar sobre una economía regional, la andaluza, sobre la cual se dispone de instrumentos estadísticos suficientes y fiables en dicho ejercicio (Tablas Input-Output, Matriz de Contabilidad Social, Estadísticas Oficiales sobre creación de empresas y productividad) para realizar el análisis.

2. EL EMPRENDIMIENTO: CONCEPTUALIZACIÓN Y DELIMITACIÓN.

Pese a lo extendido de su uso, especialmente en los últimos tiempos, la realidad es que en la actualidad no existe una definición oficial ni globalmente aceptada del término emprendedor y el debate sobre este concepto lleva abierto mucho tiempo (Galindo y Méndez, 2011; Diaz-Foncea y Marcuello, 2013); son varios los autores que han tratado de aproximarse a este concepto, sin lograr de momento un consenso definitivo.

Así, el término tiene su origen en el vocablo francés *Entrepreneur* cuya raíz en latín es *prendere* que significa coger, atrapar, sorprender (Marulanda, Montoya y Vélez, 2014). La mayor parte de las definiciones de este término se centran en las características personales del emprendedor (Palmer, 1971) y las contribuciones de los emprendedores a la economía. Así, se define al emprendedor como aquel empresario que es innovador, y afirma que cualquier negocio pequeño y nuevo no es un emprendimiento, aunque se corran riesgos (Drucker, 1986) y se afirma que para describir al emprendedor se deben tener en cuenta no sólo los atributos personales, sino también los aspectos motivacionales (Raposo, Paco y Ferreira, 2008). También puede definirse un emprendedor como quien percibe la oportunidad y crea la organización para aprovecharla, distinguiendo en todo emprendedor dos características: una, que el emprendedor es tomador de riesgo y una persona inteligente; y la otra, que el emprendedor toma decisiones con riesgo innovador y como trabajador innovador que hace la diferencia (Pereira, 2003). O como alguien que detecta una oportunidad y crea alrededor de ella una organización para explotarla (Bygrave y Hofer, 1991).

En definitiva, los estudios sobre el emprendedor no llegan a un consenso acerca de la definición del mismo, pero convergen en que está impulsado por la necesidad de innovar y tomar riesgos hacia lo desconocido, es decir, es capaz de trabajar con un alto grado de incertidumbre (Bucardo, Saavedra y Camarena, 2015).

Por su parte, al igual que ocurre con el concepto de emprendedor, es preciso establecer exactamente que se entiende por actividad emprendedora, puesto que no existe un acuerdo generalizado sobre que constituye la actividad emprendedora (García, Martínez y Fernández, 2010). Así, por un lado, se puede establecer que la actividad emprendedora se basa en el descubrimiento, evaluación y explotación de oportunidades, lo que implica innovación en productos y servicios, en procesos productivos, en estrategias y formas de organización, etc. (Shane y Venkataraman, 2000). Y por otro, podemos considerar que es el vínculo de las oportunidades de negocio, los individuos y equipos empresariales, y modos de organización de todo el contexto del mercado (Busenitz, 2003). Además, el comportamiento emprendedor desarrolla las acciones de los individuos que se asocian, a través de la creación de nuevas organizaciones en las que se desarrollan actividades para el mantenimiento o el cambio de las organizaciones establecidas (Gartner y Carter, 2003). Una forma sencilla de definir esta actividad es identificarla con la capacidad de una sociedad para generar nuevas empresas (Audretsch y Keilbach, 2004). Finalmente, también podemos entender el emprendimiento como un proceso que se inicia con la generación de una idea, continua con las acciones de su puesta en marcha, se lanza al mercado, entra en una fase de consolidación y pasa a la fase consolidada cuando sobrevive durante más de tres años y medio (Informe GEM España 2016). Este último concepto de actividad

empresarial lleva a definir al emprendedor en base a la denominada tasa TEA (Total Early-Stage Entrepreneurial Activity) utilizada a nivel internacional por el proyecto Global Entrepreneurship Monitor (GEM), que es la tasa de prevalencia de individuos en la población en edad de trabajar que participan activamente en la creación de empresas, ya sea en la fase de creación de una nueva empresa (empresarios nacientes) o en la fase de expansión 42 meses después del nacimiento de la empresa (propietario-gerente de nuevas empresas).

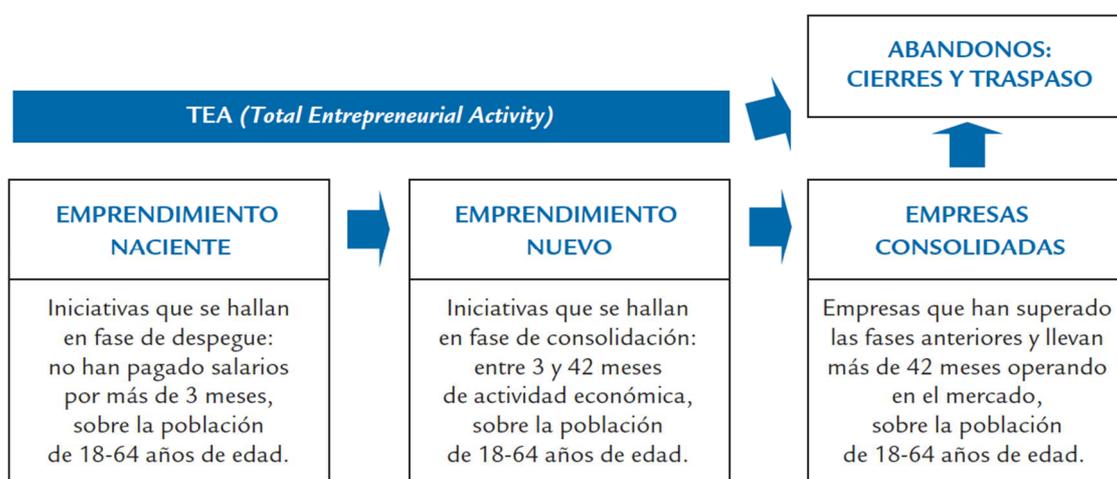
Es, por tanto, esta última acepción del término la que vamos a considerar para nuestro trabajo por dos motivos: en primer lugar, porque es la consideración generalmente aceptada por los poderes públicos. Así, la Ley 14/2013, de 27 de septiembre, de apoyo a los emprendedores y su internacionalización viene a equiparar al emprendedor con aquella persona que pone en marcha una actividad empresarial; y el Anteproyecto de Ley Andaluza de Fomento del Emprendimiento también liga el emprendimiento al desarrollo de nuevas iniciativas empresariales. Y en segundo lugar, porque es la única definición del término que permite medir en términos económicos su impacto, ya que los Institutos Estadísticos Oficiales disponen de información sobre creación de empresas, sectores de actividad, tamaño, pero no sobre aspectos cualitativos tales como la personalidad del emprendedor, sus motivaciones o el grado de innovación de sus productos y servicios.

Por ello, para estimar la actividad emprendedora en España en un marco temporal concreto vamos a partir de la Demografía Armonizada del INE, que nos proporciona información agregada relativa a la población de empresas implantadas en el territorio nacional, tomando en consideración los aspectos vinculados al dinamismo empresarial y aplicando una metodología acordada en el ámbito de la Unión Europea. Además, la metodología utilizada por el INE proporciona las directrices que permiten identificar poblaciones y generar indicadores relativos al stock, nacimientos, muertes y supervivencias de empresas, mediante una explotación estadística armonizada de los Directorios de empresas gestionados en las Oficinas de Estadística. Así, este documento nos proporciona información sobre el Stock de empresas, considerando éste como el conjunto de unidades productivas que han permanecido activas durante todo o parte del año, donde se contabilizan las empresas que permanecen activas al final del periodo más las empresas que han cesado totalmente sus actividades a lo largo del mismo; los Nacimientos de empresas, considerado como el Conjunto de unidades productivas que a lo largo del año han creado una combinación de nuevos factores de producción, no existiendo vinculación con otras empresas anteriormente existentes; las Muertes de empresas: que equivale al conjunto de unidades productivas que a lo largo del año han disuelto todos sus factores de producción, no teniendo vinculación con otras empresas que pudieran comenzar a operar; y finalmente la Supervivencias de

empresas, Restringido a cada cohorte de nacimientos, y que corresponde al conjunto de unidades productivas que continúan activas en cada uno de los cinco años siguientes.

De estos 4 ítems, son especialmente relevantes para la actividad emprendedora el relativo a nacimientos de empresas, ya que nos indica la actividad emprendedora en el año natural (emprendimiento naciente, según el Informe GEM), y el de supervivencia de empresas, ya que si atendemos a la definición de actividad emprendedora utilizada por la TEA, una empresa sigue considerándose emprendedora durante los 42 primeros meses de vida (emprendimiento nuevo, según el Informe GEM), como podemos comprobar en la Figura 1.

Figura 1 El Proceso Emprendedor según el Informe GEM



Fuente: Informe GEM España 2016

3. METODOLOGÍA: MODELOS INPUT-OUTPUT Y MATRICES DE CONTABILIDAD SOCIAL

La metodología a aplicar para el análisis de impacto económico del emprendimiento en una economía regional está basada en el concepto de Matriz de Contabilidad Social (MCS). Una MCS es una representación matricial de las interrelaciones que se dan en una economía determinada en un momento del tiempo. El origen de las Matrices de Contabilidad Social está en el intento de integrar las estadísticas sociales en el Modelo Input-Output de interdependencia de los sectores productivos, representando de forma matricial una ampliación de estos modelos.

El uso de las Matrices de Contabilidad Social fue iniciado por Stone y Brown (1962) que publicaron una MCS para el Reino Unido. Sin embargo, dada su utilidad para conocer las relaciones intersectoriales de la economía y la distribución de la renta, las primeras MCS fueron elaboradas para países en vías de desarrollo con la finalidad de poner en

marcha programas que supusieran una reducción de la pobreza en estos países. Entre otras, hay que destacar la MCS de Sri Lanka elaborada por Pyatt y Roe (1977) por el impulso que se dio en este campo y sus aplicaciones, con especial referencia al análisis de multiplicadores (Pyatt y Round, 1979).

Las Tablas Input-Output recogen la interdependencia de los sectores productivos y su relación con la demanda final. Las MCS, además, incorporan todas las transacciones que se realizan entre los factores productivos y los componentes de la demanda final, ampliando con ello la información que ofrecen las tablas input-output y completando el flujo circular de la renta en una matriz cuadrada. La utilidad de las Matrices de Contabilidad Social es doble, como ya hemos señalado. Por un lado, son un reflejo de la situación de una economía en un momento del tiempo ya que describen una realidad económica, y, por otro, son de gran utilidad como base de datos para construir modelos (Modelos MCS lineales y Modelos de Equilibrio General) que valoren el impacto socio-económico de las distintas políticas económicas.

En la MCS, cada cuenta aparece representada en una fila y en una columna. Por convención, las filas muestran el origen de los ingresos de las distintas cuentas, y las columnas a qué se destinan esos ingresos en forma de gastos. Los valores que aparecen en las celdas son monetarios. Por tanto, cada valor no nulo de una celda refleja una transacción o flujo monetario entre dos cuentas contabilizado en un único registro, significando un gasto para la columna y un ingreso para la fila.

La estructura de las MCS es flexible y puede tomar diferentes formas dependiendo de su motivación, ya que pueden estar más o menos desagregadas las cuentas correspondientes a los sectores, si el objetivo es analizar un sector concreto; pueden desagregarse los tipos de consumidores o los tipos de impuestos, si se van a evaluar políticas sociales o fiscales; puede separarse la cuenta del sector exterior en distintos ámbitos, incluso a nivel regional para valorar relaciones interregionales; o puede duplicarse el número de cuentas de la matriz de consumos intermedios, distinguiendo entre actividades y productos, utilizándose en este caso las Tablas de Origen y Destino del Modelo Input-Output y permitiendo, así, las producciones secundarias. Aunque también hay matrices en las que el orden de las cuentas viene determinado por la parte del sistema que se quiera resaltar.

En definitiva, al modelizar, el nivel de desagregación y el orden de las diferentes cuentas se deberán realizar en función del modelo que se vaya a construir con la MCS y su aplicación, poniendo mayor énfasis en aquellas cuentas que serán objeto de análisis o dependiendo de si su motivación es un análisis regional, sectorial, fiscal, etc. Se trata de modelos muy flexibles, como ya hemos comentado, pero hay una estructura básica, que podemos llamar *estándar*, aunque deben cumplirse determinadas reglas para que

la MCS tenga significado por sí misma y utilidad como base de datos. La Figura 2 muestra abreviadamente esta estructura, señalando en sombreado la parte que corresponde a una tabla Input-Output.

Figura 2. Estructura abreviada de una Matriz de Contabilidad Social

	Producción	Factores Productivos	Sectores Institucionales	Inversión	Sector Exterior
Producción	Consumos Intermedios		Consumo del Sector Público y los Hogares	Formación Bruta de Capital	Exportaciones
Factores Productivos	Pagos de VA a los factores				
Sectores Institucionales	Impuestos s/ actividades y bienes y servicios	Asignación de ingreso de los factores a los Sectores Instit.	Transferencias corrientes entre los Sectores Instit.	Impuestos s/ bienes de capital	Transferencias del Resto del Mundo
Inversión		Consumo de capital fijo	Ahorro de los sectores institucionales		Ahorro exterior
Sector Exterior	Importaciones		Transferencias al Resto del Mundo		

Fuente: Cardenete y Moniche (2001).

Al construir una MCS hay que tener presente, por un lado, que debe ser coherente con la Contabilidad Nacional y, por otro, que debe cumplir determinadas identidades, como que la suma total de cada fila (empleos) debe coincidir con la suma total de cada columna (recursos), pues los gastos de una cuenta (columna) deben cubrirse con sus ingresos (fila). Por otra parte, la desagregación de las cuentas debe hacerse de forma que las cuentas sean homogéneas y claramente diferenciables entre sí.

En su estructura básica las MCS se interpretan de la siguiente forma: el sistema productivo genera rentas que proceden de la venta de sus productos (tanto al propio sistema productivo en forma de consumos intermedios como a la demanda final) con las que se remunera a los factores productivos. Estas rentas forman el valor añadido y representan los ingresos de los sectores institucionales, que gastan sus rentas en los sectores productivos y en el pago a los propios sectores institucionales, generando rentas para ambos, e incrementando con estas rentas las necesidades de producción,

iniciándose de nuevo el ciclo. De manera gráfica, estas interrelaciones se muestran en la Figura 3.

Figura 3. Flujos Circular de la Renta representados en una Matriz de Contabilidad Social



Fuente: Elaboración propia

Las MCS, como ya hemos comentado, tienen su origen en un intento de integrar las estadísticas sociales en el Modelo Input-Output de interdependencia de los sectores productivos, representando de forma matricial una ampliación de estos modelos. Datos

3.1 Matriz de Contabilidad Social de Andalucía del año 2014 (SAMAND14)

La aplicación empírica se realizará usando la MCS construida para Andalucía para el año 2014 (Cardenete, Delgado y Campoy, MIMEO, 2016) denominada SAMAND14. El uso de la MCS de Andalucía, en lugar de apelar directamente a la tabla input-output, se justifica por permitir la primera compaginar, homogeneizar y completar la información microeconómica sobre el flujo circular de la renta, la producción y el gasto (Cardenete y Sancho, 2003).

La elaboración de dicha matriz se ha realizado a partir de la tabla simétrica del último Marco Input-Output del año 2010 (MIOAN10), publicado por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), actualizado al año 2014. La elección de esta tabla se debe a que es la única que presenta ramas homogéneas en las filas y en las columnas, ya que en la SAMAND14 se han unido las cuentas de bienes y servicios y la de producción, y por ello, es necesario una tabla con el mismo nivel de detalle por filas y columnas. Aunque la mayoría de la información ha sido tomada de esa tabla, también se ha recurrido a otras fuentes estadísticas para completar la información como la Contabilidad Regional de España, publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Haciendo referencia al grado de desagregación de las cuentas de la matriz, se ha decidido trabajar con una matriz con una estructura dividida en 37 ramas productivas, 2 cuentas

para los factores productivos (trabajo y capital), la cuenta de ahorro/inversión y 7 cuentas más para los sectores institucionales, entre los que se encuentran la cuenta de los consumidores, la Administración Pública, los diferentes impuestos considerados y la cuenta de Sector Exterior. A continuación, se presenta en la Tabla 1 las cuentas incorporadas en la SAMAND14.

Tabla 1. Estructura de las MCS de Andalucía 2014 (SAMAND14)

Nº Cuenta	Sectores Productivos
1	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca
2	Industrias extractivas
3	Industrias de la alimentación, bebidas y tabaco
4	Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado
5	Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas
6	Coquerías y refino de petróleo
7	Industria química
8	Fabricación de productos farmacéuticos
9	Fabricación de productos de caucho y plásticos, y de otros productos minerales no metálicos
10	Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo
11	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos
12	Fabricación de material y equipo eléctrico
13	Fabricación de maquinaria y equipo
14	Fabricación de material de transporte
15	Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo
16	Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado
17	Suministro de agua; actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación
18	Construcción
19	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas
20	Turismo
21	Almacenamiento, actividades anexas al transporte y comunicaciones
22	Edición, actividades audiovisuales y de radiodifusión
23	Telecomunicaciones

24	Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información
25	Servicios financieros, seguros y auxiliares
26	Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de consultoría de gestión empresarial; servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos
27	Investigación y desarrollo
28	Publicidad y estudios de mercado; otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias
29	Actividades relacionadas con el empleo
30	Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería
31	Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas
32	Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria. Organismos extraterritoriales
33	Educación
34	Actividades sanitarias
35	Actividades de servicios sociales
36	Otros servicios
37	Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico o como productores de bienes y servicios para uso propio
38	Trabajo
39	Capital
40	Consumo
41	Cotizaciones sociales
42	Impuestos Netos sobre Productos
43	IRPF
44	Cotizaciones sociales a los empleados
45	Administración Pública
46	Ahorro/Inversión
47	Sector Exterior

Fuente: Cardenete, Delgado y Campoy (2016).

3.2 La actividad emprendedora en el año 2014

Para calcular el número de empresas de iniciativa emprendedora, consideramos tanto aquellas de reciente creación como las que tienen 3 años de existencia, conforme a lo establecido en la Tasa TEA. Por tanto.

$$E_{ae} = E_{nc} + E_{nu} \quad (1)$$

donde E_{ae} es el número total de empresas consideradas como de iniciativa emprendedora, E_{nc} son las empresas de nueva creación y E_{nu} son las empresas creadas en los dos años anteriores al del estudio y que sobreviven en el mismo. En nuestro caso, para el año 2014, las empresas creadas en el año 2014 (E_{nc}) son 59.570 y las empresas creadas en los años 2012 y 2013 y que sobreviven en el año 2014 (E_{nu}) son 68.044, lo que supone que en 2014 tenemos 127.615 empresas que podemos considerar como de iniciativa emprendedora (E_{ae}). En la Tabla 2 se reflejan estas cifras así como el desglose por sectores de actividad.

Tabla 2. Empresas de Iniciativa Emprendedora en Andalucía en el año 2014

Sectores de Actividad	E_{nu} 2014	E_{nc} 2014	E_{ae} 2014
Industrias extractivas	26	25	51
Industrias de la alimentación, bebidas y tabaco	394	255	649
Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado	290	278	568
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	302	257	559
Industria química	48	48	96
Fabricación de productos farmacéuticos	3	4	7
Fabricación de productos de caucho y plásticos, y de otros productos minerales no metálicos	165	120	285
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	534	460	994
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	25	32	57
Fabricación de material y equipo eléctrico	22	11	33
Fabricación de maquinaria y equipo	41	27	68
Fabricación de material de transporte	36	11	47
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	620	503	1.123
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	6	1	7
Suministro de agua; actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	114	65	179
Construcción	5.689	5.841	11.530

Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	21.120	17.846	38.966
Turismo	11.452	8.681	20.133
Almacenamiento, actividades anexas al transporte y comunicaciones	366	225	591
Edición, actividades audiovisuales y de radiodifusión	334	317	651
Telecomunicaciones	210	178	388
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	683	633	1.316
Servicios financieros, seguros y auxiliares	4.602	4.025	8.627
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de consultoría de gestión empresarial; servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	4.333	2.762	7.095
Investigación y desarrollo	147	207	354
Publicidad y estudios de mercado; otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	1.772	2.229	4.001
Actividades relacionadas con el empleo	93	78	171
Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería	1.748	1.474	3.222
Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	2.322	2.563	4.885
Educación	2.059	2.333	4.392
Actividades sanitarias	2.911	2.747	5.658
Actividades de servicios sociales	97	55	152
Otros servicios	5.480	5.279	10.759
TOTAL	68.044	59.570	127.614

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Demografía Armonizada de Empresas, INE, 2014

Cara a analizar el impacto económico del emprendimiento, no nos basta con conocer el número, en valores absolutos, de empresas de iniciativa emprendedora, sino que, además, es necesario estimar el output productivo asociado a las mismas. Para ello parecería razonable establecer como hipótesis de trabajo que el output productivo de estas empresas supusiera el mismo porcentaje sobre el output productivo total del sector que suponen estas empresas sobre el total de empresas del sector.

Sin embargo, para las empresas de reciente creación, existe una relación clara entre productividad y antigüedad de la empresa (Kok, Fris y Bouwer, 2006), siendo el nivel de productividad de las nuevas empresas inferior a la productividad media de su sector (Jensen, McGukin y Stiroh, 2001). También existe evidencia empírica de la relación entre dimensión de la empresa y productividad (Correa y González, 1998; Taymaz, 2005), pudiendo afirmarse que la productividad aumenta a medida que aumenta el tamaño de la empresa (Taymaz, 2005; INE, 2010; Eurostat, 2013).

En concreto, en el caso de España, la productividad de las grandes empresas (con más de 1.000 ocupados) es más del triple de la correspondiente a las de menos de 20 ocupados. Y esta proporción se mantiene con el tiempo, ya que, en 2013, la productividad total de la industria manufacturera española fue de 53.623 euros, pero la productividad en la microempresa (menos de 10 empleados) se situó en 27.099 euros, frente a las grandes corporaciones (250 o más asalariados), donde la media ascendió a 77.077 euros (INE, Encuesta Industrial de Empresas, 2013).

En consecuencia, vamos a trabajar con la hipótesis de que, del output productivo de cada sector de actividad, un 75% corresponde a las empresas con más de 20 ocupados y un 25% a las empresas con menos de 20 ocupados. O sea

$$O_p = O_t * 0,25 \quad (2)$$

Siendo O_p el Output productivo total de las empresas con menos de 20 ocupados y O_t el Output productivo total del sector. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 3.

Tabla 3. Output productivo de empresas con menos de 20 ocupados en Andalucía.
2014 (miles de euros)

Sectores de Actividad	Output productivo total	Output productivo empresas con menos de 20 ocupados
Industrias extractivas	641.835,00 €	160.458,75 €
Industrias de la alimentación, bebidas y tabaco	18.349.139,80 €	4.587.284,95 €
Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado	1.148.985,00 €	287.246,25 €
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	16.914.120,00 €	4.228.530,00 €
Industria química	468.275,00 €	117.068,75 €
Fabricación de productos farmacéuticos	2.594.491,00 €	648.622,75 €

Fabricación de productos de caucho y plásticos, y de otros productos minerales no metálicos	7.969.173,20 €	1.992.293,30 €
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	324.241,00 €	81.060,25 €
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	1.216.565,00 €	304.141,25 €
Fabricación de material y equipo eléctrico	700.554,00 €	175.138,50 €
Fabricación de maquinaria y equipo	3.427.138,00 €	856.784,50 €
Fabricación de material de transporte	2.222.061,00 €	555.515,25 €
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	9.942.166,00 €	2.485.541,50 €
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	3.239.823,00 €	809.955,75 €
Suministro de agua; actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	20.179.657,00 €	5.044.914,25 €
Construcción	26.875.575,00 €	6.718.893,75 €
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	53.954.464,00 €	13.488.616,00 €
Turismo	4.908.568,00 €	1.227.142,00 €
Almacenamiento, actividades anexas al transporte y comunicaciones	1.155.564,00 €	288.891,00 €
Edición, actividades audiovisuales y de radiodifusión	3.898.235,00 €	974.558,75 €
Telecomunicaciones	1.328.051,00 €	332.012,75 €
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	7.884.364,00 €	1.971.091,00 €
Servicios financieros, seguros y auxiliares	7.072.685,00 €	1.768.171,25 €
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de consultoría de gestión empresarial; servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	861.719,00 €	215.429,75 €
Investigación y desarrollo	1.409.308,00 €	352.327,00 €
Publicidad y estudios de mercado; otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	381.964,00 €	95.491,00 €
Actividades relacionadas con el empleo	2.400.790,20 €	600.197,55 €

Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería	1.214.494,00 €	303.623,50 €
Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	15.019.464,00 €	3.754.866,00 €
Educación	10.055.347,00 €	2.513.836,75 €
Actividades sanitarias	10.597.224,00 €	2.649.306,00 €
Actividades de servicios sociales	3.233.781,00 €	808.445,25 €
Otros servicios	3.488.918,00 €	872.229,50 €

Fuente: Elaboración propia en base a SAMAND14

Por otra parte, el 98% de las empresas andaluzas son empresas con 20 o menos empleados (Instituto de Estadísticas y Cartografía de Andalucía (IECA), Directorio de empresas y establecimientos con actividad económica en Andalucía, 2014). Por ello, nuestra hipótesis de trabajo será que las empresas de iniciativa emprendedora con un 98% de probabilidades serán empresas con menos de 20 ocupados. Y que, por tanto, su productividad la misma que la de estas empresas.

Ello supone que para el cálculo del Output productivo de las empresas de iniciativa emprendedora debemos estimar que tanto por ciento suponen las Empresas de Iniciativa Emprendedora sobre el total de empresas con menos de 20 ocupados del sector, y aplicar el porcentaje resultante sobre el Output productivo para empresas con menos de 20 ocupados. O sea:

$$O_{AE} = \sum O_p \times (E_{ae} / E_p) \quad (3)$$

donde O_{ae} es el Output productivo para las empresas de iniciativa emprendedora, O_p es el Output productivo para las empresas con menos de 20 ocupados, E_{ae} es el número de empresas de iniciativa emprendedora y E_p es el número de empresas con menos de 20 ocupados.

Todo ello supone que el Output productivo correspondiente a las empresas de actividad emprendedora de Andalucía para el año 2014 sea el que se muestra en la Tabla 4.

Tabla 4: Output productivo asociado a la iniciativa emprendedora en Andalucía, 2014 (miles de euros)

Sectores de Actividad	E_{ae} / E_p (en %)	O_p	O_{ae}
Industrias extractivas	11,99%	160.458,75 €	19.240,56 €
Industrias de la alimentación, bebidas y tabaco	12,11%	4.587.284,95 €	555.375,88 €

Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado	25,79%	287.246,25 €	74.092,38 €
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	18,32%	4.228.530,00 €	774.562,63 €
Industria química	19,07%	117.068,75 €	22.326,43 €
Fabricación de productos farmacéuticos	26,46%	648.622,75 €	171.593,32 €
Fabricación de productos de caucho y plásticos, y de otros productos minerales no metálicos	12,32%	1.992.293,30 €	245.400,86 €
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	19,25%	81.060,25 €	15.607,11 €
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	23,17%	304.141,25 €	70.477,48 €
Fabricación de material y equipo eléctrico	17,45%	175.138,50 €	30.557,10 €
Fabricación de maquinaria y equipo	13,53%	856.784,50 €	115.887,63 €
Fabricación de material de transporte	14,89%	555.515,25 €	82.739,31 €
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	20,74%	2.485.541,50 €	515.516,32 €
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	0,43%	809.955,75 €	3.485,18 €
Suministro de agua; actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	15,75%	5.044.914,25 €	794.369,85 €
Construcción	19,87%	6.718.893,75 €	1.334.895,50 €
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	26,28%	13.488.616,00 €	3.545.028,98 €
Turismo	24,37%	1.227.142,00 €	299.007,92 €
Almacenamiento, actividades anexas al transporte y comunicaciones	22,15%	288.891,00 €	63.980,52 €

Edición, actividades audiovisuales y de radiodifusión	28,37%	974.558,75 €	276.471,77 €
Telecomunicaciones	41,76%	332.012,75 €	138.660,28 €
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	38,32%	1.971.091,00 €	755.392,02 €
Servicios financieros, seguros y auxiliares	25,64%	1.768.171,25 €	453.389,91 €
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de consultoría de gestión empresarial; servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	16,70%	215.429,75 €	35.981,81 €
Investigación y desarrollo	31,17%	352.327,00 €	109.809,44 €
Publicidad y estudios de mercado; otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	33,71%	95.491,00 €	32.190,29 €
Actividades relacionadas con el empleo	35,90%	600.197,55 €	215.490,43 €
Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería	26,39%	303.623,50 €	80.121,98 €
Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	37,63%	3.754.866,00 €	1.412.882,19 €
Educación	31,28%	2.513.836,75 €	786.353,94 €
Actividades sanitarias	25,70%	2.649.306,00 €	680.746,23 €
Actividades de servicios sociales	15,53%	808.445,25 €	125.517,03 €
Otros servicios	29,50%	872.229,50 €	257.286,66 €
TOTAL	24,78%	61.269.684,80 €	14.094.438,94 €

Fuente: Elaboración propia en base a SAMAND14, INE e IECA

4. ANÁLISIS DE IMPACTO Y RESULTADOS

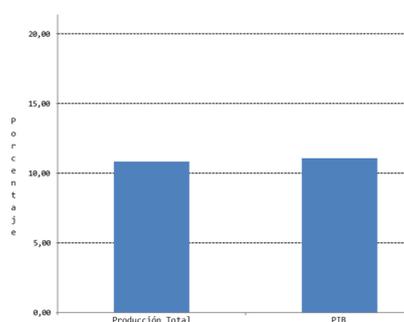
El análisis planteado para medir cuantitativamente el impacto del Emprendimiento en Andalucía parte de una medición del shock de demanda que produce sobre la economía regional la actividad emprendedora. Este shock viene dado por el output productivo

asociado a dicha actividad (O_{AE}), distribuido por sectores de actividad, tal y como hemos visto en la Tabla 4.

Una vez estimados el shock de demanda y su distribución entre sectores de actividad, pasamos a desarrollar la incidencia que tiene este incremento de demanda sobre el conjunto de la economía andaluza. Para ello, nos apoyamos en la MCS de Andalucía que, como se ha mostrado, refleja las interrelaciones entre los sectores productivos y la demanda final para la economía de la región durante el año 2014.

La Figura 4 compara los cambios en la Producción Total y en el Producto Interior Bruto (PIB) regional provocados por el shock de demanda estimado. Como puede verse, el impacto de la actividad emprendedora es ligeramente superior en el agregado del PIB que en el agregado de la producción Total.

Figura 4. Cambios en la producción total y en el PIB (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia

En la tabla 5 se muestran los resultados obtenidos tanto en términos de Producción Total (Output Productivo) como del PIB regional. Como puede observarse, el incremento de demanda generado por la actividad emprendedora tiene unos efectos positivos tanto sobre la Producción Total como sobre el PIB regional. Así, este efecto se traduce en un aumento medio de la economía regional del 10,84% medido en términos de Producción Total, mientras que en términos del PIB es del 11,11%.

Tabla 5. Cambios en la Producción Total y en el PIB (porcentaje)

Agregados	Aumento
Producción Total	10,84%
PIB	11,11%

Fuente: Elaboración propia

En términos de montante económico, el shock de demanda derivado de la actividad emprendedora se traduce en un incremento de la producción andaluza de 28.415,791 millones de euros para el año 2014, y del PIB regional de 15.991.762,73 €.

Asimismo, atendiendo a la ratio entre el incremento de producción total y el shock de demanda asociado a la actividad emprendedora, cabe señalar el impacto positivo vinculado a la misma, que puede cifrarse en 2,02 €, es decir, cada euro de gasto generado por un emprendedor se traduce en un aumento medio de la producción andaluza en 2,02 €.

La variación anterior puede desglosarse por rama de actividad, tal y como aparece en la tabla 6.

Tabla 6: Impacto de la actividad emprendedora en la economía andaluza, Output productivo y PIB, 2014 (miles de euros)

Sectores de Actividad	Impacto total en PIB	Impacto total en Producción / Renta (Output productivo)	% Cambio tras Impacto
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	76.305,75 €	209.336,77 €	2,69%
Industrias extractivas	1.993,73 €	63.320,00 €	9,87%
Industrias de la alimentación, bebidas y tabaco	64.160,60 €	1.415.497,65 €	7,71%
Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado	12.636,79 €	163.119,53 €	14,20%
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	201.434,02 €	1.150.646,53 €	60,62%
Coquerías y refino de petróleo	13.843,46 €	474.638,86 €	2,81%
Industria química	34.052,60 €	269.820,78 €	4,48%
Fabricación de productos farmacéuticos	5.343,44 €	198.978,40 €	42,49%
Fabricación de productos de caucho y plásticos, y de otros productos minerales no metálicos	62.805,82 €	390.232,39 €	15,04%
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	23.652,07 €	216.556,80 €	2,72%
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	7.084,17 €	143.607,70 €	44,29%
Fabricación de material y equipo eléctrico	12.253,66 €	98.174,52 €	8,07%

Fabricación de maquinaria y equipo	16.137,26 €	182.967,27 €	26,12%
Fabricación de material de transporte	13.176,83 €	173.278,05 €	5,06%
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	193.550,24 €	696.229,12 €	31,33%
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	324.824,48 €	914.707,94 €	9,20%
Suministro de agua; actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	450.814,71 €	1.027.084,74 €	31,70%
Construcción	1.194.224,21 €	1.605.981,23 €	7,96%
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	4.753.070,59 €	5.315.508,59 €	19,78%
Turismo	3.584.444,28 €	4.876.109,95 €	9,04%
Almacenamiento, actividades anexas al transporte y comunicaciones	103.049,10 €	318.375,10 €	6,49%
Edición, actividades audiovisuales y de radiodifusión	96.201,58 €	371.212,62 €	32,12%
Telecomunicaciones	238.150,02 €	617.144,91 €	15,83%
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	255.916,67 €	885.048,98 €	66,64%
Servicios financieros, seguros y auxiliares	653.582,85 €	1.188.614,57 €	15,08%
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de consultoría de gestión empresarial; servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	149.470,21 €	296.336,37 €	4,19%
Investigación y desarrollo	88.397,76 €	111.099,62 €	12,89%
Publicidad y estudios de mercado; otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	57.336,64 €	224.851,77 €	15,96%

Actividades relacionadas con el empleo	196.662,87 €	271.215,12 €	71,01%
Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería	235.702,77 €	320.306,01 €	13,34%
Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	780.005,25 €	1.628.888,01 €	134,12%
Educación	849.965,09 €	915.324,40 €	9,10%
Actividades sanitarias	739.617,86 €	895.645,04 €	8,45%
Actividades de servicios sociales	132.807,75 €	179.335,37 €	5,55%
Otros servicios	260.121,78 €	497.631,12 €	14,26%
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico o como productores de bienes y servicios para uso propio	108.965,80 €	108.965,80 €	8,42%
Trabajo		6.691.634,19 €	11,46%
Capital		7.115.144,23 €	10,59%
Consumo		13.806.778,42 €	8,42%

Fuente: Elaboración propia

Por último, también se ha estimado el impacto de la actividad emprendedora en términos, que es de 603.051,5 empleos generados como consecuencia de dicha actividad. Esto supone más del 20% del empleo regional. El desglose de este impacto por sector de actividad se refleja en la tabla 7.

Tabla 7: Impacto de la actividad emprendedora en creación de empleo en Andalucía, 2014

Sectores de Actividad	Empleos generados
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6.303
Industrias extractivas	357
Industrias de la alimentación, bebidas y tabaco	4.509
Industria textil, confección de prendas de vestir, industria del cuero y del calzado	1.509
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	910
Coquerías y refino de petróleo	156
Industria química	4.343

Fabricación de productos farmacéuticos	116
Fabricación de productos de caucho y plásticos, y de otros productos minerales no metálicos	746
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	17.678
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	277
Fabricación de material y equipo eléctrico	597
Fabricación de maquinaria y equipo	307
Fabricación de material de transporte	966
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	1.831
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	1.390
Suministro de agua; actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	1.185
Construcción	8.258
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	49.556
Turismo	321.368
Almacenamiento, actividades anexas al transporte y comunicaciones	6.156
Edición, actividades audiovisuales y de radiodifusión	1.094
Telecomunicaciones	3.671
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	2.081
Servicios financieros, seguros y auxiliares	12.755
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de consultoría de gestión empresarial; servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	29.661
Investigación y desarrollo	1.195
Publicidad y estudios de mercado; otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	13.575
Actividades relacionadas con el empleo	1.261
Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería	30.188
Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas	3.365
Educación	18.379
Actividades sanitarias	11.406
Actividades de servicios sociales	3.518

Otros servicios	27.727
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico o como productores de bienes y servicios para uso propio	14.659
TOTAL	603.052

Fuente: Elaboración propia

5. CONCLUSIONES

La importancia del emprendimiento como motor de la actividad económica y fuente de creación de empleo ya venía siendo reconocida tanto por el mundo académico como por el político y empresarial. Esta importancia se ha incrementado en los últimos años como consecuencia de la crisis económica mundial y la necesidad de generar empleo, a lo cual el emprendimiento contribuye, como acabamos de comprobar, al generar empleos tanto para el propio emprendedor como para las personas a las que éste contrata.

En este estudio se ha realizado una estimación del impacto económico que, en 2014, ha supuesto para la economía regional andaluza la actividad emprendedora desarrollada en la región. Mediante el empleo de un modelo económico multisectorial construido a partir de la Matriz de Contabilidad Social para 2014, se ha estimado el impacto sobre la Producción Total, el PIB regional y el empleo que tiene el incremento de demanda originado por dicha actividad.

Las estimaciones realizadas cifran el shock de demanda de la actividad emprendedora en Andalucía en 14.094,439 millones de euros. Lo que conlleva un efecto positivo en la economía andaluza, ya que gracias a ella se genera, de manera directa, indirecta e inducida, un 11% de su PIB y un 10,84% de su producción e ingresos.

También es muy significativa su relevancia para el índice de empleo, ya que el 20% de los empleos creados en Andalucía en el período de nuestro estudio se deben a la actividad emprendedora.

En cuanto al desglose por sectores, el mayor impacto en términos absolutos de la actividad empresarial se da en el sector de Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas, mientras que en términos relativos se da en el sector de Actividades administrativas de oficina y otras actividades auxiliares a las empresas. Por su parte, en términos de empleo, el mayor impacto de la actividad emprendedora ocurre en el sector Turismo.

En definitiva, podemos concluir que, aunque la mayor parte de la creación de empleo y del PIB sigue correspondiendo a las grandes empresas, las autoridades públicas deben seguir fomentando el espíritu emprendedor, no sólo por su contribución a la

sostenibilidad de la economía en el medio y largo plazo, sino también como forma de reducir las tasas de desempleo a corto plazo.

6. BIBLIOGRAFÍA

Audretsch, D.B. y Keilbach, M. (2004): "Does entrepreneurship capital matter?", *Entrepreneurship: Theory and Practice*, vol. 28, 5, pp.419-429.

Augustinovic, M. (1970): "Methods of international comparison of Structure", en *Contributions to Input-Output Analysis*, A.P. Carter y Brody, Amsterdam, The Netherlands, pp.249-269.

Bucardo, A., Saavedra, M.L. y Camarena M.E. (2014): "Hacia una comprensión de los conceptos de emprendedores y empresarios", *Suma de Negocios*, 6, pp.98-107

Busenitz, L., Page West III, G., Shepherd, D., Nelson, T.; Chandler, G. y Zacharakis, K. (2003): "Entrepreneurship Research in Emergence: Past Trends and Future Directions", *Journal of Management*, vol. 29, 3, pp. 285-308.

Bygrave, W. D., y Hofer, C. W. (1991): "Theorizing about entrepreneurship", *Entrepreneurship Theory and Practice*, vol. 16, 2, pp. 13-22.

Campoy, P., Cardenete, M.A., y Delgado, M.C. (2016): "Una estimación de la Matriz de Contabilidad Social para Andalucía 2016", MIMEO

Cardenete, M.A., Fuentes, P., Mainar, A. y Rodríguez, C. (2015): "Análisis y explotación mediante modelos económicos multisectoriales de la Matriz de Contabilidad Social de Andalucía para 2008", *Regional and Sectoral Economic Studies*, 15, pp.153-168.

Cardenete, M.A. y Moniche, L. (2001): "El nuevo marco input-output y la SAM de Andalucía para 1995", *Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales*, 41, pp.13-31.

Cardenete, M.A. y Sancho, F. (2003): "Evaluación de Multiplicadores Contables en el Marco de una Matriz de Contabilidad Social Regional", *Investigaciones Regionales*, 2, pp.121-139.

Correa, A., González, A.L. y Acosta, M. (2002): "Crecimiento y Pyme, Un estudio empírico", *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 11 (3), pp.76-102

Díaz-Foncella, M. y Marcuello, C. (2013): "Entrepreneurs and the context of cooperative organizations: A definition of cooperative entrepreneur", *Canadian Journal of Administrative Sciences/Revue Canadienne des Sciences de l'Administration*, vol. 30, 4, pp. 238-251.

- Defourny, J. y Thorbecke, E. (1984), "Structural Path Analysis and Multiplier Decomposition within a Social Accounting Framework", *Economic Journal*, 94, pp.111-136.
- Dietzenbacher, E. (1997): "In vindication of the Ghosh model: A reinterpretation as a price model". *Journal of regional science*, 37, pp.629-651.
- Drucker, P. (1986): *Innovation and entrepreneurship*. New York, USA: Collins Business.
- Eurostat Statistics Explained (2013): *Labour productivity*, Eurostat: Bruselas.
- Galindo, M. A. y Méndez, M. T. (2011): "La actividad emprendedora y competitividad: factores que inciden sobre los emprendedores", *Papeles de Europa*, 22, pp. 61-75.
- García, C., Martínez, A. y Fernández, R. (2010): "Características del emprendedor influyentes en el proceso de creación empresarial y en el éxito esperado", *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, vol. 19, 2, pp. 31-48.
- Gartner, W.B. y Carter, N.M. (2003): "Entrepreneurship behavior: firm organizing processes", en *Acs ZJ, Audretsch DB (eds.), The international handbook of entrepreneurship*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Global Entrepreneurship Monitor (201): *Informe GEM España 2014, Editorial de la Universidad de Cantabria, Santander*.
- Kirzner, I. M. (1980): "The prime mover of progress", en *The entrepreneur in capitalism and socialism*, I. Kirzner & A. Seldon, London: Institute of Economic Affairs.
- IECA (2014): *Directorio de empresas y establecimientos con actividad económica en Andalucía*, IECA: Sevilla
- INE (2010): *Panorámica de la Industria*, INE: Madrid
- INE (2014): *Demografía Armonizada de Empresas*, INE: Madrid
- Jensen, J.B., McGuckin, R.H. y Stiroh, K.J. (2001): "The impact of vintage and survival on productivity: Evidence form the cohort of U.S. manufacturing plants", *The Review of Economics and Statistics*, 83 (2), pp. 323-332
- Kok, J., Brouwer, P. y Fris, P. (2006): "On the relationship between firm age and productivity growth", *Scientific Analysis of Entrepreneurship and SMEs*.
- Leontief, W. (1941): *The structure of American economy, 1919-1929: An empirical application of equilibrium analysis*, Cambridge: Harvard University Press.
- Lupiáñez, L., Priede, T. y López-Cózar, C. (2014): "El Emprendimiento como motor del crecimiento económico", *Boletín Económico del ICE*, 3048, pp.55-63.

- Marulanda, F.A., Montoya, I.A. y Vélez, J.M. (2014): "Aportes teóricos y empíricos al estudio del emprendedor", *Cuadernos de Administración, Universidad del Valle*, vol. 30, 51, pp.89-99.
- Obino, S., Namusonge, M. y Sikalieh, D. (2012): "The Concept of Entrepreneurship; in pursuit of a Universally Acceptable Definition", *International Journal of Arts and Commerce*, vol. 1, 6, pp.128-135.
- Palmer, M. (1971): "The Application of Psychological Testing to Entrepreneurial Potential", *California Management Review*, vol. 13, 3, pp.32-38.
- Pereira, F. (2003): "Reflexión sobre algunas características del espíritu emprendedor colombiano", *Economía, Gestión, Desarrollo*, 1, pp.9-26.
- Pyatt, G. y Round, J.I. (1977): "Social Accounting Matrices for Development Planning", *Review of Income and Wealth*, series 23, 4, pp.339-64.
- Pyatt, G. y Round, J. (1979): "Accounting and Fixed Price Multipliers in a Social Accounting Framework", *Economic Journal*, 89, pp.850-873.
- Raposo, M., Paco, A. D., y Ferreira, J. (2008): "Entrepreneur's profile: a taxonomy of attributes and motivations of university students", *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 15 (2), pp.405-418.
- Rodríguez, A. (2009): "Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial", *Pensamiento & Gestión*, 26, pp.4-119.
- Round, J. (2003): "Constructing SAMs for Development Policy Analysis: Lessons Learned and Challenges Ahead", *Economic Systems Research*, 15, pp.161-183.
- Stone, R. (1947): *Measurement of national income and the construction of social accounts*, United Nations, Geneva
- Stone, R. (1978), "The Disaggregation of the Household Sector in the National Accounts", *World Bank Conference on Social Accounting Methods in Development Planning*, Cambridge.
- Taymaz, E. (2002): "Are small firms really less productive? An analysis of productivity differentials and firms dynamics", *Small Business Economics*, 25, pp. 429-445.
- Uribe, J. y De Pablo, J. (2011): "Revisando el emprendedurismo", *Boletín Económico del ICE*, 3021, pp.53-62.

- 1/2016 **Effects of a reduction in employers' Social Security contributions: Evidence from Spain.**
Campoy-Muñoz P., Cardenete M.A., Delgado M.C. & Hewings G.J.D.
- 2/2016 **The unsustainable welfare state: the Spanish case**
Reier Forradellas R. & Enciso de Yzaguirre V.
- 3/2016 **Intra-regional vs extra-regional trade liberalization in Central America**
Caldentey P., Cardenete M.A., Cristóbal A. & Nekhay O.
- 4/2016 **Product Market Deregulation's Winners and Losers: US Railroads between 1981 and 2001**
Friebel G., McCulloch G. & Padilla L.
- 1/2017 **Medición de los efectos de un aumento del 20% de las tarifas de Estados Unidos sobre la economía mexicana a través de modelización multisectorial**
Beltrán L., Cardenete M.A. & Delgado M.C.
- 2/2017 **¿Cómo se ha comportado el sector turístico andaluz en la crisis económica? Reflexiones sobre turismo sostenible y el desarrollo regional**
Campoy-Muñoz P., Cardenete M.A., García, A.M. & Marchena M.J.

1/2018

Impacto Económico del Emprendimiento en una Economía

Regional: el caso de Andalucía

García-Tapia J., Cardenete M.A.

